



Navidad Año Nuevo

Una vez más los humanos nos preparamos para celebrar la NAVIDAD. Un año más el mes de diciembre nos trae a los hombres y mujeres un nuevo brote de ESPERANZA. La naturaleza, al ensimismarse sobre sí misma, está fraguando la vida que brotará con fuerza meses después. La naturaleza espera, ESPERA y ESPERANZA son, sin duda, las palabras claves para los hombres en nuestra época:

ESPERA PAN el hambriento;
ABRIGO el que pasa frío;
PAZ el que está rodeado de guerras;
LIBERTAD el que vive entre rejas;
LIBERACION el oprimido;
DIGNIDAD el marginado;
TRABAJO el que arrastra el paro;
VIVIENDA el que tiene la calle por dormitorio.

En diciembre los ángeles anunciaron al pueblo la BUENA NOTICIA. Jesús de Nazaret dice de sí mismo que viene

«para dar la BUENA NOTICIA a los pobres;
anunciar la libertad a los cautivos y la vista a los ciegos;
para poner en libertad a los oprimidos, para proclamar el año de gracia del Señor».

Ojalá los hombres nos abramos de verdad a la ESPERANZA, al AMOR, a la PAZ, a la ALEGRÍA, a la SOLIDARIDAD y al COMPARTIR. Eso sí es NAVIDAD de la buena, eso sí es año nuevo!

Con nuestros mejores deseos para los macoteranos, con nuestra FELICITACION NAVIDEÑA y DE AÑO NUEVO PARA TODOS,

LA JUNTA DIRECTIVA

IV Encuentro de Macoteranos

El día 27 de noviembre se celebró el habitual encuentro de los macoteranos. El salón del Ateneo salmantino estaba a rebosar. Los macoteranos salmantinos respondieron estupendamente. Había interés y curiosidad.

Primeramente actuó, después de una pequeña introducción de Timi Cuesta, la coral salesiana, en la que figuran como miembros integrantes, un nieto de nuestro inolvidable sacristán, Cayetano Bautista, alineado en «Capucho», y una nieta de don Jesús Flores Jaén, que fue Maestro en Macotera desde el año 1923 hasta 1953. La coral estuvo dirigida por la batuta de D. Francisco Rodilla León, e interpretaron cuatro primorosas canciones de su amplio repertorio.

Seguidamente tomó la palabra nuestro ilustre y famoso macoterano, Eloy Losada Cosmes, especializado y doctorado en Alergia y Respiratorio. Su charla fue diáfana, amena y documentada. Nos definió la alergia como una respuesta anormal del sistema inmune; reacciones especiales del organismo por contacto directo con factores diversos. Estas reacciones, al querernos defender de los agentes extraños, lo hacen de una manera tan violenta, que pueden emanar consecuencias fatales e irreversibles.

Fue detallando los elementos provocadores de la alergia entre los que se encuentran: los alimentos, pólenes, polvos, picaduras de insectos, gases, antibióticos, etc. Las reacciones medicamentosas, por vía oral, son menos frecuentes y menos graves, que las determinadas por las inyecciones.

En el capítulo de prevenciones, es muy importante averiguar o detectar la causa para determinar el diagnóstico que, en muchas ocasiones, el tratamiento adecuado es apartar al enfermo del ambiente provocador de la enfermedad.

Nos tuvo en estado antialérgico durante cinco cuartos de hora, ya que ni una tos, ni la respiración se percibía.

Su esquema biográfico: Nace en Macotera, hace cuarenta y nueve años. Lo preparó D. José para su ingreso en el Seminario de Calatrava. Realiza sus estudios en Salamanca. Se especializa en Madrid en el Hospital de



la Concepción y en Puerta de Hierro. Su primer destino lo obtuvo en «Cruces», Bilbao. Al año, retornó a Madrid y trabajó unos meses en el Primero de Octubre. Actualmente, se halla de Jefe de Servicio de Alergia y Respiratorio en el Hospital «Ramón y Cajal» de Madrid.

Prestigiosas revistas médicas, nacionales y extranjeras, recogen sus estudios en artículos monográficos.

Su trabajo es intenso, pues tiene que asistir a simposios, cursos y conferencias, que reclaman su presencia, además de las tareas ordinarias.

El encuentro concluyó con la lectura de un poema bucólico de Juan Bueno Zaballos, el de la Piedad la «Pericacha». Nos describió, con bello y ajustado verbo, el campestre y delicioso día 28 de junio, disfrutado en la finca «El Vecino». Nos poetizó con pelos, señales y apodos todos los pormenores de la jornada. Resultó la exposición muy alegre y divertida.

Terminados los actos, las enhorabuenas y los saludos. Se abrió el libro de contabilidad para aquellos macoteranos interesados en abonar la cuota, tan necesaria para sufragar los gastos de la Asociación.

Información de la Asociación

Se ha diseñado el proyecto de actividades para el curso 87/88, y queda pendiente, para su redacción definitiva, de las aportaciones e ideas del personal de la Asociación.

En principio, se tiene previsto continuar con los encuentros bimensuales. Pedimos iniciativas para organizarlos teniendo en cuenta los intereses de todos.

Se tiene pensado organizar una semana macoterana en Salamanca. Se ha confeccionado un borrador de programa, comprende una charla sobre las andanzas de los chalaneros, laneros y obreros macoteranos por los derroteros del mundo. Una exposición sobre costumbres y folklore macoteranos por Angel Carril. Visionar unos videos sobre las fiestas de San Roque, la vendimia, Semana Santa, etc.

Día de la juventud de Macotera en Salamanca. Se encargarán los jóvenes de preparar el programa. Participación de un grupo folklórico, y se concluirá la semana con una cena de hermandad.

— La celebración de un día de convivencia en Macotera. Se programarán unos actos en colaboración con el Ayuntamiento.

— Organizar dos excursiones: una a la sierra; y otra, a Madrid. Se verá la forma de hacerla coincidir con una fiesta de ambiente macoterano que celebran allí anualmente.

— Celebrar el II día de Macotera en Salamanca.

— Comenzar las salidas para conocer el arte de Salamanca. La primera visita artística será a San Esteban.

— Seguir con la publicación del boletín informativo.

— Según recogen los estatutos de la Asociación, el próximo febrero celebraremos elecciones para renovar la Junta Directiva. Se avisa con tiempo, para que aquellas personas que deseen hacerse cargo de la responsabilidad de la misma, vayan elaborando su programa. Hay que colaborar todos y todos tenemos mucho que decir, por eso insistimos en solicitaros iniciativas, ideas, sugerencias. No queremos ser nosotros los mangoneadores del cotarro.

— Se van a solicitar ayudas económicas, para poder llevar a cabo este proyecto, a distintos organismos.

¿Qué pasa en Macotera?

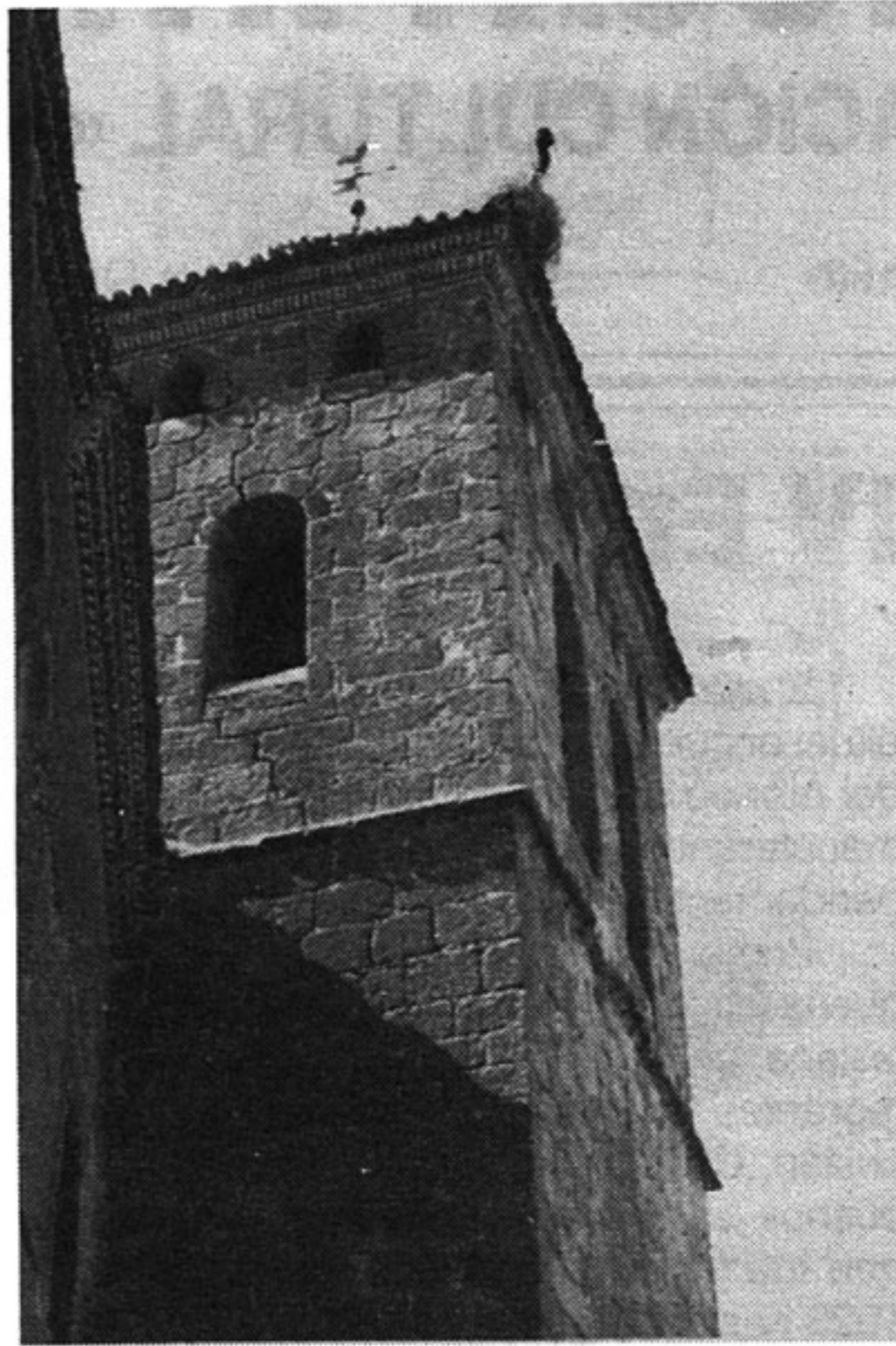
A veces, la noticia llega con un poso de retraso, pero nosotros no tenemos la culpa de que se hayan inventado las cartas, el teléfono y de que nos tomen la delantera; pero quizás sirvamos de algo a aquellos despistadillos que se encuentran demasiado entretenidos entre montones de obligaciones y negocios.

- El concejal, Antonio Hernández Jiménez, «Bendija, se ha visto obligado a presentar su dimisión por motivos profesionales. Le ha salido un trabajo en Santiago de Compostela».

- Todos hemos podido comprobar y lamentar el calamitoso estado de los caminos vecinales de nuestro término municipal. Necesitan muchos cuidados. Pues bien, el Ayuntamiento está arreglando el camino de los Dos Arroyos, y existe un proyecto para repoblar la zona y convertirla en un hermoso paseo. Este proyecto incluye la repoblación de los árboles de San Miguel. Esperemos que la resolución no quede ahí y reciban el mismo tratamiento el camino Salmoral, Mancera, La Nava y las Colás...

- Sanidad está preocupada por los estragos que está produciendo en nuestra cabaña y economía la peste porcina. Ha dado órdenes a nuestro Ayuntamiento que construya, en el matadero, un local para la desinfección de camiones. Si esta medida no se cumple, cerrarán, de inmediato, la instalación. Esta orden contiene la obligación de preparar un cementerio de ganado, cercado y protegido, y que se cumplan, a rajatabla, las normas sanitarias.

- ¿Qué pasa con el ya viejo proyecto de la fabricación del nuevo frontón? Parece ser



que se está desempolvando el asunto y se han emprendido nuevas negociaciones. También se encuentran sobre la mesa estudios tan interesantes como el de la construcción de las piscinas municipales y el de la adquisición de una plaza de toros. El Ayuntamiento comienza a plantearse obras que, sin duda, pronto veremos convertidas en realidad.

- En el capítulo de defunciones, desde San Roque hasta la fecha, han fallecido: Román Jiménez «Gumersindo», Encarnación García «Confite», Emiliano Jiménez «Pondera», Julia Martínez, madre de doña Dani, Agustina Domínguez, «Molinera», Rafael Hernández, hijo de Enrique Macarro. Este último falleció en accidente de tráfico por salida de la calzada del vehículo, en que viajaba. El boletín «Amigos de Macotera» se une en su dolor a todos los familiares.

- Han contraído matrimonio últimamente: Isabel Jiménez Blázquez, hija de Manuel «Consuegro», con Antonio López, natural de Aldeaseca; Ana Hernández Hernández, hija de Enrique el Macarro, con Jesús Antona Sánchez, natural de Peñaranda.

Jubilación

- Nuestra paisana, Isabel Sánchez Zaballós, se ha jubilado. Trabajó durante 27 años en la enseñanza y educación de nuestros hijos en Macotera. Realizó una labor silenciosa, humilde y sencilla, difundiendo la nobleza, la ternura y la paz, sin desalientos, con entereza. Mayores y pequeños manifestamos nuestra más sincera gratitud por tantos desvelos y le deseamos disfrute muchos años su jubilación.

- El pasado día 8 de diciembre, día de la Purísima, a las 4,30 de la tarde, actuó por las calles y Plaza Mayor de la villa de Macotera, el grupo charro «Prodesi» de Salamanca. El acto estuvo organizado por el club charro «Virgen de la Encina», miembro del Consejo Local de Cultura, en colaboración con el Ayuntamiento.

Entrevista con el macoterano más veterano: Generoso Bueno Nieto

Pasar una mañana escuchando la anécdota entusiasmada de un macoterano viejo, resulta ameno y gratificante: y nada más entrañable para este boletín, que sembrarlo de la experiencia y vivencias de un hombre sencillo, llano y austero, que representa a tantos macoteranos que se vieron obligados, por la eterna necesidad, a abandonar su pueblo y a los suyos.

Quizá Generoso Bueno Nieto «Mocito» sea el macoterano de más edad de quienes residimos en Salamanca. Está a punto de cumplir los 87 años. Es un señor tremendamente amable, que refleja esa noble sonrisa y esa profunda mirada del macoterano avisado y siempre en guardia. Con parsimonia y, como saboreando sus palabras, nos va desgranando su vida con ese tono petulante de quien se siente feliz.

Salió de Macotera a los 25 años. Aquellos tiempos eran muy duros y difíciles. Los jornales escaseaban, la necesidad acobardaba y, entonces, tomó una dolorosa decisión: emigrar. El guardaba en su currículum dos condecoraciones, que había ganado en la guerra de Africa, y resultaron ser una eficaz carta de presentación a la hora de ingresar en el cuerpo de carabineros. No le satisfacía mucho aquella profesión y optó por ingresar en la guardia



civil. Se jubiló y gastó sus últimos años en destinos burocráticos del Estado.

Gran parte de su vida, la ha pasado fuera del pueblo, pero «siempre me ha tirado el pueblo. Todos los años hacía mis combinaciones de servicio para poder asistir a las fiestas de San Roque. Si veo a un macoterano, si no le puedo alcanzar, se me van los ojos detrás de él para ver si mira y poderle preguntar sobre asuntos del pueblo. Siempre suspirando por el buen provecho de Macotera y de sus gentes. Aunque el destino me ha mantenido alejado de él, siempre lo he añorado y lo sigo añorando mientras viva».

Nos contó varias anécdotas muy interesantes y que conllevan ese tinte común a tantas vidas de macoteranos.

Recordaba los buenos ratos que pasó en la escuela de don Cristino García; saboreaba aún, como ensimismado, los racimos que le guardaba la tía Gertrudinas, hermana de don Ruperto, cuando regresaba de la escuela. Aquí terció la señora Rosa, que escuchaba con atención las palabras de su marido, con la sana manía de las mujeres de pretender meter baza, recitando aquellos versos de don Ruperto:

*Ya no veo, ya no escribo,
de repente, quedé ciego.
Ya no veo el resplandor
del sol radiante y bello,
ni la anacarada aurora,
ni el azul del firmamento,
pero sí con claridad veo
la fealdad del pecado
y el correr del arroyuelo».*

Con sonrisa maliciosa me contó, a lo sordino, cómo conoció a la señora Rosa. Fue en la calle Oriente. Ella iba por una acera y él, por la otra. Se acercó galán: —«¿qué, estás comprometida?» —«Tú corres mucho. Lo pensaré». Entonces Rosa tenía 16 años, pero marchó herida con el agudo aguijón del amor. Se casaron y hoy tienen tres hijos: Cristóbal, profesor de la Facultad de Medicina en Badajoz y dos hijas profesoras, una en Madrid y otra en Salamanca.

Estuvo en la guerra de Africa. Sirvió en Regulares de Tetuán

n.º 1, con Juan el «Pasquito». En el campo de batalla cayó herido junto a un capitán, descendiente del famoso Gran Capitán, don Gonzalo Fernández de Córdoba. Cuando el enfermero se acercó a curarlo, le preguntó su nombre: Generoso Bueno Nieto. El capitán, que yacía a su lado, le rogó repitiese su nombre. ¡Qué coincidencia, llevo dos meses detrás de usted y mira cómo he llegado a encontrarlo! Generoso estaba recomendado a ese capitán. La influencia venía de la señora Marquesa de Revilla, hermana del capitán, dueña de la finca de Revilla y por mediación del montaraz, el tío Coñita, abuelo de Juan Coñita.

Hace una temporada que no pasea por la plaza. La edad comienza a hacerle travesuras, la artrosis y la precaución. Le gusta que los macoteranos nos veamos con cierta periodicidad y hablemos de nuestras cosas. Recuerda los ratos que pasaba con el cura Falogo en la plaza. ¿Qué tal Generoso?, le preguntaba don Ramón?, y él le contestaba con aquellos versos de Juan José, esa obra de Dicenta que guardan en el corazón tantos macoteranos:

*Que hay penas y desazones;
lo que hay entre el hombre
y el cariño de la mujer.
Que hace tiempo me
volvieron loco.*

Un macoterano en la República Dominicana

Durante los meses de julio y agosto, he estado compartiendo y conviviendo en un poblado de la República Dominicana, país que, con su vecino Haití, forman una isla situada entre Cuba y Puerto Rico, en pleno mar Caribe.

La experiencia vivida no se puede reflejar en unas cuantas líneas, hay que ser testigo presencial para contrastar las grandes diferencias que les separan de nuestra civilización. La distancia con nuestro país es de las más pequeñas, éstas se salda con ocho horas de avión. Las demás distancias se salvarán con muchos años de trabajo y esfuerzos.

La zona, donde está ubicada, es muy pobre y, en algunos sitios, raya con la miseria. Hace frontera con Haití, el país más pobre de América Latina. La gente, la mayoría de raza negra y mulata, vive de lo que produce la tierra; productos tropicales entre los que se encuentran el plátano y la caña de azúcar. La plantación del tomate ha sido reciente. Suelen coger de tres a cuatro cosechas anuales. El problema, en este sector, radica en el agua. Las tierras aprovechables están lindando a los ríos, el resto es desierto. Hace medio siglo, se talaron a destajo todas las especies de árboles existentes, provocando con ello el cese progresivo de las lluvias. Una solución a esta falta de agua, sería la canalización de los ríos, pero se cruza otro obstáculo más serio: la mayoría de las tierras cultivables pertenecen a cuatro dueños del país. La caña de azúcar necesita mucha agua, por consiguiente, se aprovecha para regar las plantaciones de los cuatro poderosos y no sobra nada para hacer productivas otras tierras, hoy desérticas.

La caña de azúcar podía dar trabajo a todos los dominicanos en paro, durante seis meses que dura la recolección. El salario de un dominicano es de seis pesos, unas 240 pesetas diarias; sin embargo, el dominicano, aunque se muera de hambre, no trabaja en la recolección de la caña porque dice que es un trabajo de esclavos. En su lugar, lo hacen sus vecinos haitianos, pero a mitad de sueldo.

En estos lugares, si las condiciones humanas de los dominicanos son penosas, las del haitiano son miserables. Es tratado peor que, en su tiempo, los esclavos. Antiguamente, cuando un enfermo se ponía enfermo, su amo se preocupaba para que no muriese, porque, si no, tendría que comprar a otro. Lo mismo que, cuando se le ponía mala una mula a un labrador macoterano. Hoy día no existen los esclavos como tales, pero, si un obrero haitiano enferma, nadie se preocupa de él, y, si muere pronto, vendrá otro en su sustitución.

Las viviendas de estos lugares son de tablas, con el techo de hojas de palmeras. Suelen tener dos habitaciones: una donde duerme toda la familia, que suele ser numerosa; y, en la otra, unas sillas, una mesa y un pequeño altar lleno de santos y vírgenes. Se suele cocinar fuera de la casa con carbón.

La comida, en general, es siempre arroz y plátano cocido. El agua potable escasea. Se coge de los ríos que suelen venir turbios y en malas condiciones, provocado por las continuas lluvias caídas a lo lejos. Todo esto trae consigo muchas enfermedades.

La educación se da mano con el resto. El analfabetismo alcanza casi el 40 por ciento de la población. El 59% de los profesores



estatales no tienen título, lo que, en cierta forma, trasluce la calidad de la enseñanza. Estando un día en un Batey, poblado de haitianos que trabajaba en la caña de azúcar, vi como un jovencito daba clase a unos chicos. Mi gran sorpresa fue que el chico solamente tenía la titulación equivalente a octavo de E.G.B. Además tenía que desplazarse, a diario, quince kilómetros andando.

El medio de transporte, por esa zona, es el burro y la motocicleta que, siempre, se ven a tres o cuatro personas a bordo. Los pocos coches siempre van abarrotados.

En las costumbres, se deja sentir la influencia española y africana, sobre todo, en lo religioso. Hoy día se están acentuando las alledañas de un país vecino, Estados Unidos. Debido a la cantidad de canales yanquis que llegan por televisión, están logrando crear un ambiente corrompido y de pretensiones inalcanzables, sobre todo, en los jóvenes. Ante la situación desesperante en que vive el país, los jóvenes sueñan con irse para allá sea como sea, cueste lo que cueste. Creen que en U.S.A. los dólares caen de los árboles.

La mayoría de los habitantes son católicos, pero la práctica de la religión la hacen en su casa por su cuenta. Ellos entierran a sus muertos, y no llaman para nada al misionero. Las personas, que asisten a la iglesia, lo hacen de forma muy comprometida y participativa. En este campo, el problema radica en la cantidad de sectas procedentes de Norteamérica. La iglesia católica es la única que se mueve no sólo en el campo pastoral, sino también en el social. Las demás sectas no se preocupan de los problemas sociales que sufre el pueblo. Por lo visto y oído, no quieren que el pueblo progrese.

Aparentemente, los problemas del mundo no nos preocupan si nos interesan. Cuando vamos de turismo a países de este tipo, nos quedamos admirados y exclamamos: ¡Qué bonito! ¡Pobrecitos! Hay que meterse en las entrañas del país para percatarse de sus deficiencias. La pena es que no es fácil hallar soluciones para acabar con tanta miseria e injusticia. La impotencia, a veces, a uno lo vence.

Diego Caballo Zaballos

Noticia recogida de la Voz de Peñaranda

• Emigran a Bandadas

«El viernes, 14 de febrero de 1919, en las primeras horas del día pasaron por nuestra población de Peñaranda ciento sesenta hombres, la mayoría jóvenes, y todos vecinos de la inmediata villa de Macotera, que, a pie, se dirigían a la inmediata villa de Cantalapiedra con objeto de salir en tren con dirección al Norte de España, y después, según se dice, internarse en Francia.

Dos o tres días antes, habían pasado por Peñaranda, también para Cantalapiedra y con el mismo objeto, cincuenta y tantos hombres jóvenes del mismo pueblo de Macotera.

De este pueblo y de otros muchos, Santiago y Alaraz, son muchísimos los vecinos que emigran a lejanas tierras seducidos, engañados mejor dicho, ¡infelices!, por el señuelo de un jornal muy crecido.

El hecho de adquirir billete y efectuar el viaje desde Cantalapiedra, y no desde Peñaranda, como parece natural, y realizando

el viaje a pie hasta dicha villa, se explica por el deseo de acortar la distancia y hacer menos costoso el viaje.

Es doloroso la marcha de estos coterráneos nuestros, brazos productores que abandonan sus familias, sus seres más queridos, por el deseo de encontrar un mejor bienestar, que muchos no han de encontrar. La clase agrícola debe percatarse del problema, que se echa encima con la falta de brazos».

• En diciembre de 1920, se estableció el primer servicio de coches para viajeros entre Peñaranda y Macotera, que ha de redundar en gran beneficio comercial para ambas poblaciones.

• En noviembre de 1920, el Ayuntamiento subastó el alumbrado público para diez años de duración y por el tipo de 27.500 pesetas para fluido y 8.000 pesetas para material. El número de bujías será de 1.430, distribuidas en 140 lámparas, que se colocarán en los lugares que se destinen.

Fuimos a medir distancia

*Digo en mis versos sentidos,
meditando unos instantes,
que no son inadvertidos
los sufridos emigrantes.*

*Al contrario, son queridos,
y más los que están perdidos,
desarraigados y errantes
del pueblo donde han nacido.*

*La vida y sus consecuencias,
les obligó a dispersarse
de su hogar y descendencia;
y tuvieron que alejarse.*

*Esta España de grandeza
tiene muy mal repartida
toda su enorme riqueza,
y la gente de pobreza
ha de salir de estampida.*

*Aquí no hay perspectiva,
y se piensa en un lugar,
donde poder trabajar
para ganarse la vida.*

*El mundo no es solidario,
y el infeliz proletario,
ansiada de unas pesetas,
del cacho pan y el salario;
aunque le cueste un calvario,
tiene que hacer las maletas.*

*Y en la expedición primera,
sanos, fuertes y bizarros,
hacia la tierra extranjera
salimos cuarenta charros
del pueblo de Macotera.*

*¡Aquí no hay nada qué hacer!,
y siguiendo a los primeros,*

*con aire de aventureros,
unos y otros se fueron,
donde Dios les dio a entender.*

*Cataluña, vascongadas,
ambas zonas recibieron
a las gentes emigradas;
y a Madrid y al extranjero
llegaban como manadas
expediciones de obreros.*

*Fuimos a medir distancia,
a soportar contratiempos,
a sufrir por la nostalgia,
idiomas, alojamientos,
y a pasar por la ignorancia.*

*Aunque, con dificultad,
los que más suerte tuvieron,
hallaron felicidad,
y unas pesetas trajeron;
algunos la enfermedad,
otros la fatalidad,
porque ya nunca volvieron.*

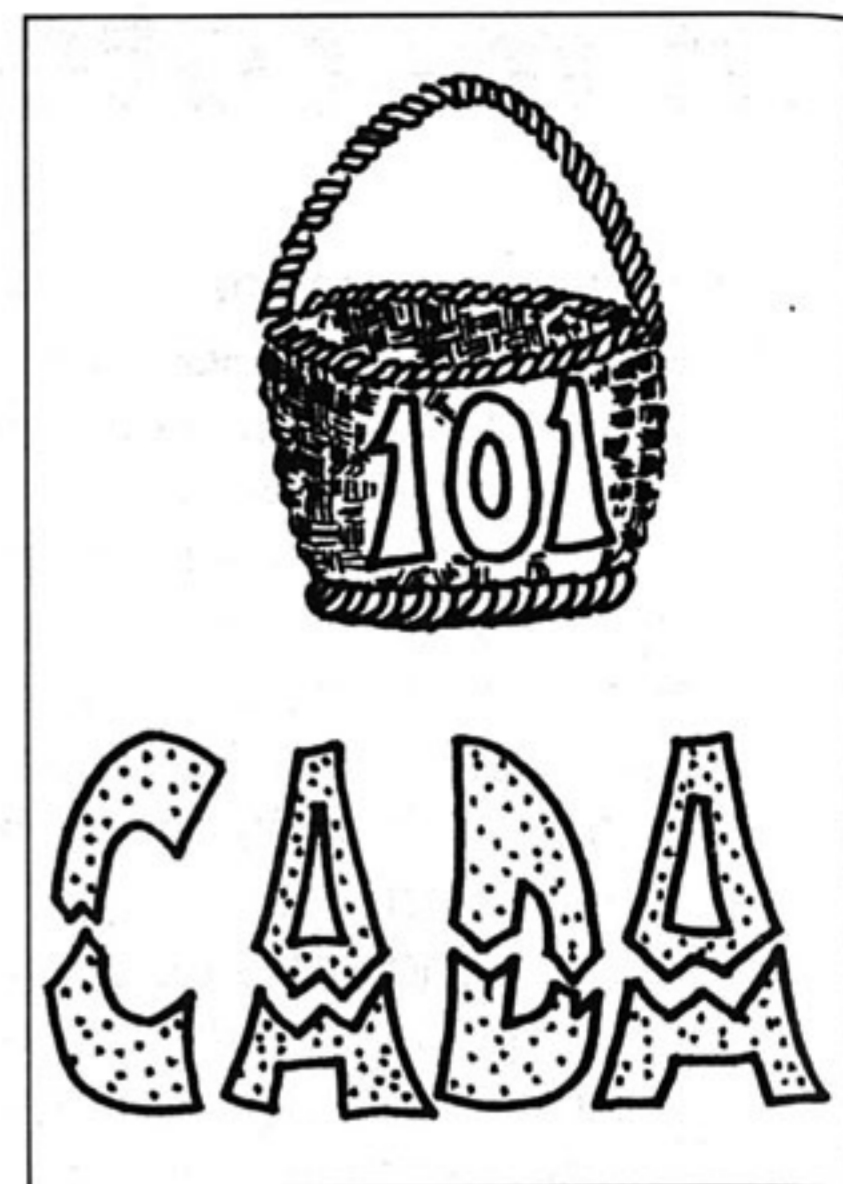
*Quien emigrante haya sido,
sabe que, cuando se deja
el hogar, donde ha nacido,
a la hora del despido,
el espíritu se queja
y el corazón se va herido.*

*Y, luego, cuando regresa
el momento es tan sentido,
que se olvidan sinsabores,
cesan los padecimientos,
y se tornan en amores,
nostalgias y alejamientos.*

Juan Machaca



¿Qué hace Elena?

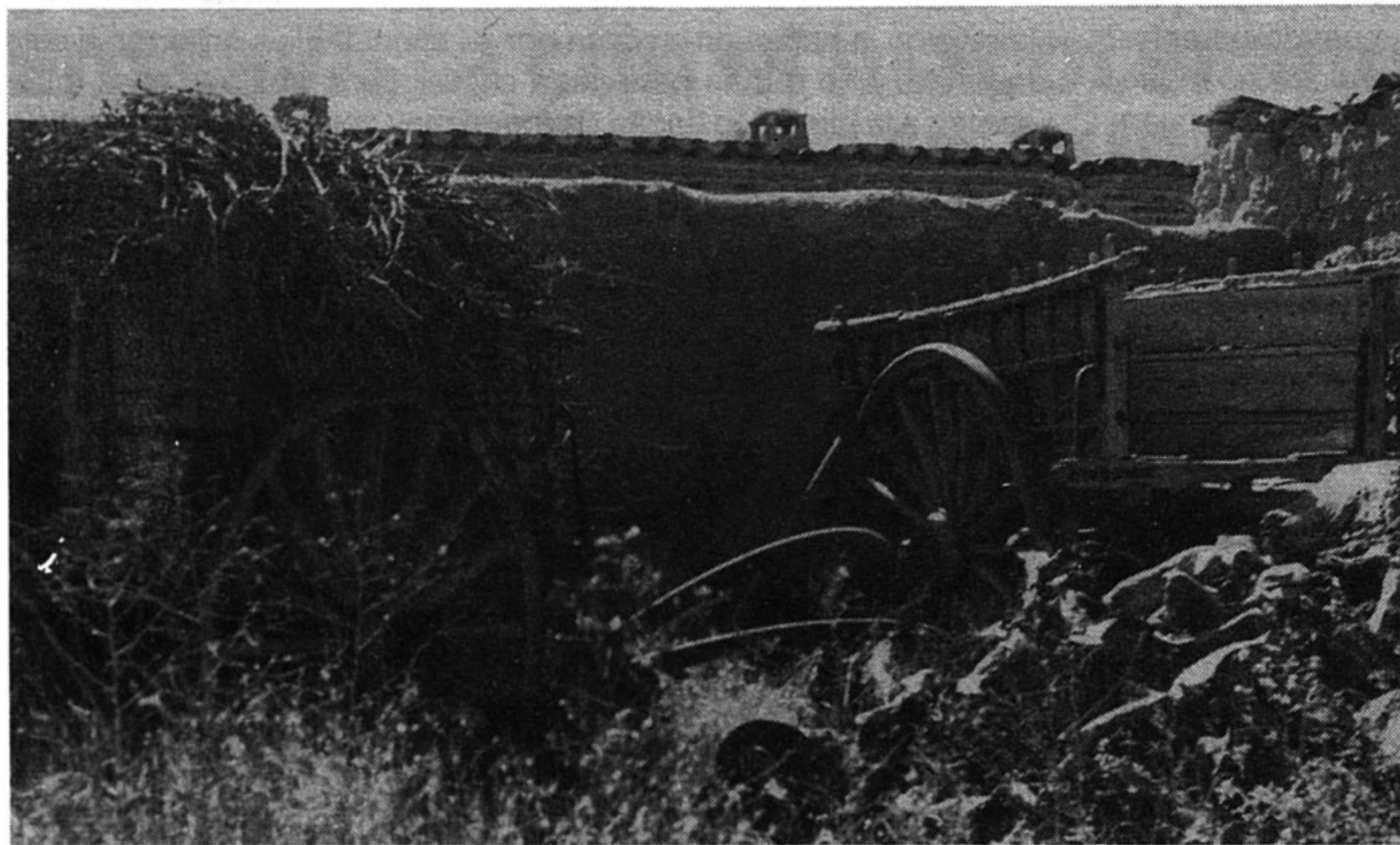


Es un buen jugador.

Caja Rural de Macotera

Al servicio de sus socios y pueblo

Plaza Mayor, 10, Macotera. Tfno.: 55 51 80



Artículo 12º

La Junta Directiva estará integrada por un Presidente, un Vicepresidente, un Secretario, un Tesorero y siete vocales.

Artículo 13º

En el próximo mes de febrero, se cumplen dos años de la puesta en marcha de la Asociación. En ese mes tendremos la Asamblea General en la que se renovarán los cargos. Con tiempo suficiente se enviará a todos la convocatoria.

Quienes deseen presentarse pueden remitirnos este recuadro. Es interesante que alguna mujer se anime y entre a formar parte de la misma.

Deseo presentarme como candidato a la JUNTA DIRECTIVA de la ASOCIACION «AMIGOS DE MACOTERA»

Dn.

Domicilio n.º

Sr. D.

Calle n.º



boletín informativo
ASOCIACION CULTURAL «AMIGOS DE MACOTERA»

Equipo coordinador

Sebastián Sánchez Sánchez
José Flores Martín
M. José Jiménez Jiménez
Ramón Jaime López Flores
Tere Flores Velasco
Eutimio Cuesta Hernández
Eloy García Bueno
Gaspar Blázquez Rodero
José Luis Rivero del Campo

Este boletín está abierto a todos. Los interesados en colaborar o sugerir alguna idea, pueden enviar sus trabajos al apartado de correos, n.º 539 de Salamanca

La publicación de este boletín ha sido costeadado por la Caja Rural de Macotera

Depósito Legal: S. 192-1987

Maqueta, fotocomposición e impresión:

GRAFICAS VARONA
Rúa Mayor, 44. Teléf.: 923 25 33 88
37008 SALAMANCA

Boletín Informativo

Asociación Cultural
«Amigos de Macotera»
c/ Gardenia, 1-3º D
37003 Salamanca